

circunstancias que plantean las relaciones internacionales, en los albores del tercer milenio, al proceso de integración europea emprendido desde 1951.

Es preciso, sin embargo, destacar que la normatividad del Tratado de Maastricht no es, de ninguna manera, definitiva. La ruta seguida por el proceso de integración europea ha tenido el gran mérito de saberse adaptar a una realidad siempre cambiante. La Conferencia Intergubernamental de Turín, Italia, que se celebrará en el segundo trimestre de 1996, es el mejor ejemplo de lo antes expuesto, pues de ella se desprenderán importantes respuestas a los desafíos que enfrenta ya el Tratado de la UE y, también, mayores certidumbres sobre las fechas-faro que el propio tratado contempla.

José Antonio Fernando Esquivel Martínez

Mauricio Rossell y Pedro Aguirre, *La Unión Europea: evolución y perspectivas. Lecciones y oportunidades para México*, México, Diana, 1994, 325 pp.

Por su poderío económico, su influencia en la política internacional y por albergar al proceso de integración más avanzado del planeta, Europa es una de las regiones que aspiran a jugar un papel preponderante en las relaciones internacionales del siglo XXI. Con un nivel educativo regional que no tiene competencia, y sin arrastrar el problema de la pobreza y la enorme asimetría económica de otras regiones, la Unión Europea (UE) simboliza el derrotero que podría desbrozarse con la globalización y los procesos de integración en los primeros años del tercer milenio. Esta proyección se potencia si consideramos que la Europa de los 15 países comunitarios puede transformarse, durante los siguientes lustros, en la *Casa Común Europea* con un mercado de más de 850 millones de personas respaldadas por niveles de desarrollo que, si bien son desiguales, superan en promedio a los de cualquier otra región del planeta.

En este contexto, resulta de utilidad para el lector interesado en el estudio de Europa y su relación con México, el libro *La Unión Europea: evolución y perspectivas*, escrito por Mauricio Rossell y Pedro Aguirre, dos universitarios egresados de la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). En él, los autores presentan detalladamente el proceso de integración vanguardista del mundo, desde sus orígenes hasta los procesos de 1994, los cuales culminaron con la incorporación de Austria, Finlandia y Suecia a la "Europa de los 12", transformada así en la "Europa de los 15", a partir del 1 de enero de 1995. Cabe aclarar que este libro, publicado en septiembre de 1994, no alcanza a cubrir los detalles del proceso de incorporación de los tres países citados, como tampoco aquéllos vinculados con el fallido intento de incorporación de Noruega. Sin

embargo, más que una limitación, ello es muestra de la velocidad con que han ocurrido cambios importantes en el escenario internacional durante los últimos años, y de la dificultad para mantener al día las investigaciones que intentan explicarlos.

La Unión Europea: evolución y perspectivas se encuentra organizado en 10 capítulos analíticos y tres anexos ampliamente documentados. Podríamos afirmar que, metodológicamente, el libro consta de cuatro grandes apartados: El primero describe y analiza el proceso de integración europea; el segundo aborda el contexto internacional actual que enfrenta dicha integración; el tercero se ocupa de las relaciones México-UE; el cuarto, y último, incluye útiles anexos.

El primero de los apartados descritos incluiría los capítulos 1 a 7. A manera de introducción, el capítulo 1 rescata el pensamiento de los precursores del integracionismo europeo, desde el ilustre Dante Alighieri, quien proponía la existencia de un solo emperador que dominara sobre el resto de los soberanos europeos. Con ello, los autores pretenden destacar el hecho de que la idea de una Europa económica y políticamente unida es muy anterior al Tratado de Roma, punto de partida común para ubicar la génesis de la UE. Este periodo de génesis, que va del fin de la segunda guerra mundial a la firma del Tratado de Roma, en 1957, es precisamente la parte medular del capítulo 2.

El tercer capítulo estudia el periodo de 1958 a 1973, lapso de 15 años que conoció el *boom* económico de la posguerra y en el cual los seis países integrantes de la entonces Comunidad Económica Europea (CEE) —Alemania, Bélgica, Francia, Italia, Luxemburgo y Países Bajos— vivieron un crecimiento sostenido que ayudó a fortalecer las estructuras internas. En este periodo se logró poner en marcha la Política Agraria Común (PAC), pieza clave para el funcionamiento de un mercado común eficaz.

En el cuarto capítulo se aborda el periodo de la crisis energética mundial que, a partir de 1973, puso en jaque a las economías europeas; el mismo abarca hasta 1979, cuando se lleva a cabo la primera elección directa de diputados al Parlamento Europeo. Precisamente en el inicio de este periodo se da la primera ampliación de la CEE, con el ingreso de Dinamarca, Irlanda y Reino Unido, el 1 de enero de 1973.

El estudio del proceso que llevó a la firma del Acta Única Europea (1986), la cual amplió las bases del Parlamento Europeo y aceleró la formación del mercado interior europeo, cuyo inicio formal se dio en enero de 1993, es el objetivo del capítulo 5. El periodo 1979-1987 es, sin duda, de gran importancia, no sólo por el impulso que se dio a la cooperación política europea sino también por la nueva ampliación de miembros que representó el ingreso de España, Grecia y Portugal para conformar la llamada “Europa de los 12”. En este capítulo, los autores del libro destacan detalles, entre otros, como la crisis presupuestaria de los años ochenta, que afectó a la Comunidad Europea (CE) al igual que a la mayoría de los

organismos internacionales; la eficacia con la cual funcionó el Sistema Monetario Europeo en el periodo; y la reforma a la PAC, que tendría efectos en los subsidios y la protección de agricultores y que, por ende, generaría serias tensiones.

El capítulo 6, titulado “La batalla de Maastricht”, es uno de los más importantes; abarca de 1987 a 1994, un periodo en el cual no sólo la UE experimentó grandes transformaciones. Los grandes cambios internacionales se dieron en los ámbitos regional y global: el derrumbe del socialismo en el continente europeo; el cambio del “socialismo real” al libre mercado en las naciones de Europa del Este, que aceleró la globalización económica e impulsó la tendencia hacia los procesos integracionistas en el mundo, además de acelerar el propio proceso europeo, son algunos de ellos. A la euforia de la caída del muro de Berlín siguió una recesión en la economía europea, acompañada de una lógica inestabilidad política por el radical cambio político-económico en Europa del Este.

La posibilidad de una eventual incorporación de las naciones de Europa Oriental a la UE, así como la adhesión de aquellas que conformaban la Asociación Europea de Libre Comercio (EFTA) abrían las puertas a la unificación completa de Europa. El viejo proyecto comenzaba a dejar de ser una mera quimera; la formación de la Casa Común Europea realizaría los sueños de Dante, Víctor Hugo, Monnet y otros precursores de la integración europea. Sin embargo, la crisis monetaria de 1993 puso en entredicho estos proyectos al cimbrar los planes de una unión monetaria europea retrasando, en conjunto, el ritmo previsto para la integración. Asimismo, los puntos de vista divergentes en materia de política exterior han mostrado que la integración política y la adopción de una política exterior unificada de los miembros de la UE tendrán que aguardar la llegada del tercer milenio para concretarse. En la actualidad, parece claro que la construcción de la Casa Común Europea tendrá que esperar a la siguiente centuria para convertirse, de quimera, en realidad. El lector de *La Unión Europea: evolución y perspectivas* podrá conocer, en el capítulo 6, el proceso que llevó a la adopción del Tratado de Maastricht, firmado en febrero de 1992, y cuyo camino de ratificación puso a prueba el avance de la unificación europea.

El capítulo 7 culmina el recuento del proceso integracionista hecho por Mauricio Rossell y Pedro Aguirre. Este capítulo analiza lo que sería la quinta ampliación de la UE con las candidaturas de adhesión de Austria, Finlandia, Noruega y Suecia, de los cuales sólo Noruega no se incorporó. Asimismo, los autores tocan el tema de los solicitantes “indescables” (Chipre, Malta y Turquía), cuyas candidaturas de ingreso han sido rechazadas.

En un estudio de esta naturaleza, no podía faltar un espacio para la reflexión sobre el contexto internacional en el cual se inscribe el proceso integracionista europeo. En lo que metodológicamente hemos visto como un segundo apartado del libro, Rossell y Aguirre abordan, en el capítulo 8, el orden internacional

contemporáneo. Con la limitación de hacerlo a vuelo de pájaro, pero con el mérito de hacerlo de manera sintética, dichos autores nos presentan indicadores esenciales para reflexionar sobre los procesos de integración en otras regiones del planeta; las estrategias y retos del nuevo capitalismo; las paradojas de la globalización *versus* la desintegración; el papel preponderante de la tecnología en las relaciones internacionales actuales, entre otros temas. En el capítulo 9 reflexionan sobre los desafíos que habrá de enfrentar Europa en el tercer milenio; el más grande de ellos, de acuerdo con los autores, será lograr la consolidación de una verdadera cooperación entre las naciones que permita mantener al continente unido. Sin duda, los temores sobre el resurgimiento de la multipolaridad y aquellos vinculados a las eventuales consecuencias de la reunificación alemana tienen bases sólidas: recordemos que el multipolarismo europeo siempre ha culminado en guerras, además de que, como lo tienen presente los europeos, las dos guerras mundiales de este siglo salieron de suelo alemán. Los autores destacan, en el capítulo 9, un desafío adicional no menos importante: el retorno al capitalismo en Europa del Este. Si bien ese factor marcó el fin de la guerra fría y abrió el camino hacia la unificación completa de Europa, también representa un grave problema debido a las diferencias de desarrollo y los rezagos de economías centralmente planificadas. Es indudable que dichas economías no podrán incorporarse al mercado, de manera eficiente, por mero decreto.

Metodológicamente podemos considerar que el capítulo 10 constituye, por sí mismo, un tercer apartado del libro. En él, la obra analizada da un nuevo giro. Con el apoyo de cuadros y gráficas, los autores describen ahí el estado que guardaban, hasta mediados de 1994, las relaciones entre México y la UE y, en el plano bilateral, las que mantiene con cada uno de sus países miembros. Este capítulo constituye una útil ayuda para el lector interesado en las relaciones internacionales de México, porque le permite ubicar con facilidad la fortaleza y la debilidad en las relaciones de este último con los países de la UE.

Los tres anexos que componen la cuarta parte del libro presentan datos geográficos, demográficos, económicos y políticos de cada uno de los 15 países miembros de la UE (y Noruega), así como información sobre la economía y las instituciones políticas comunitarias, además de una cronología de la misma (hasta diciembre de 1994). Esta parte del libro resulta de gran valor para quienes incursionan por vez primera en el estudio de Europa; de igual modo sirve de material de consulta para los iniciados en la temática.

En una visión de conjunto, si bien *La Unión Europea: evolución y perspectivas* no contiene reflexiones profundas o especializadas sobre los dilemas del proceso de integración europea — porque su objetivo, como tratamos de destacar, es más descriptivo e informativo —, resulta necesario subrayar que constituye un material introductorio obligado para quienes deseen acercarse al tema. Es, al mismo

tiempo, útil referencia para los internacionalistas, en general, y muy valiosa ayuda para todo aquel que incursione en el estudio y comprensión de los derroteros que sigue el viejo mundo de cara al siglo XXI.

Juan Carlos Mendoza S.

Ian Barnes y Pamela M. Barnes, *The Enlarged European Union*, Londres, Longman, 1995, 419 pp.

Cada año, un número importante de publicaciones sobre la Unión Europea (UE) se suma a la vastísima literatura existente, en varios idiomas, que se caracteriza por su diversidad: estudios técnicos, trabajos o manuales universitarios, memorias o reflexiones de hombres públicos, obras históricas o de prospectiva... Además, claro está, de las publicaciones o estudios de las propias instituciones de la UE, cuya bibliografía abarca por lo menos un volumen entero. Así, el analista interesado en los asuntos europeos, a menos de contar con sólidos antecedentes o buenas referencias, se enfrenta a un exceso de bibliografía y no encontrará fácilmente el tipo de obras que requiere. Por su parte, quienes se acercan por primera vez al tema desean, ante todo, comprender los mecanismos principales de los complejos ordenamientos políticos y económicos europeos y, frecuentemente, se ven obligados a adquirir varias obras porque no encuentran una que abarque todos los aspectos fundamentales de la UE con el grado de profundidad necesario.

Éste es el principal mérito de *The Enlarged European Union*, libro escrito por dos especialistas en estudios europeos de la Escuela de Economía de la Universidad de Humberstone, Reino Unido. Aunque se trata de una obra didáctica, dirigida sobre todo a estudiantes universitarios, la profundidad del análisis y la amplia gama de datos y estadísticas que incluye pueden hacer de ella un libro de referencia en cualquier biblioteca especializada. Más importante aún, este libro está actualizado hasta el año 1995, lo que quiere decir que incorpora un análisis sobre las conferencias para la ampliación de la UE a 15 miembros, así como sobre los temas políticos y económicos que constituyen, hoy, problemas fundamentales de la UE.

The Enlarged European Union se divide en 18 capítulos. Cada uno de ellos constituye una monografía temática que puede consultarse por separado. Así, por ejemplo, el capítulo 3 se ocupa del Mercado Único; el 5, del libre movimiento de personas; el 13, de la política regional; el 15, de la política social; el 16, de la UE y el sistema comercial mundial; el 18, de la ampliación de la UE al este de Europa.

Deliberadamente, los autores desearon reducir al mínimo el ropaje teórico de su obra y privilegiaron un enfoque pragmático del proceso de integración europea. El marco que les pareció más útil, como señalan en el capítulo introductorio, es